



### Bishop's Reflection for the Month of March

My Dear People of God,

The month of March is a very significant month for me. It is the month of my birthday; the month of my ordination as a bishop; and the month of my installation as the Bishop of the Diocese of Stockton. These are all milestones in my life, and my faith journey, for which I am very grateful.

Also, March welcomes the season of spring with its promise of transformation and new life. Within March, we are gifted with a penitential season, Lent, that focuses upon conversion and the call of all the baptized - a life of holiness.

In order for us, clergy and laity alike, to become more Christ-like we need to “turn away from sin and be faithful to the Gospel.” We are to renounce the obstacles that have no business in the life of a baptized individual. Those spiritual stumbling blocks need to be removed, and we do so by humbly approaching the Sacrament of Penance.

As parishes begin to prepare for the celebration of the Easter Mysteries by providing special times for Confession and Penance Services, I invite and encourage parents to set an example for their children by attending and participating in the Sacrament of Penance. As the principle educators in the way of the Faith, parents have a responsibility to teach their children about the importance of this *sacrament of mercy*. It is sad to hear many of our youth who are preparing for Confirmation, for example, mention that the last time they experienced Confession was for their First Holy Communion! When we neglect the Sacrament of Penance, we lose a spiritual foothold of healing that can benefit the life of Christian families.

With the support of the Church, individuals, spouses, parents, and their children are called to a Christ-centered life. All of us: Bishop, Clergy, Religious and Laity must be open to ongoing conversion and evangelization in our lives. Having an encounter with the love and mercy of Jesus, in the Sacrament of Penance, will help direct our lives to the road to holiness.

It is all about knowing Jesus and living his Gospel teachings. It is not only having a knowledge of Jesus but having a living relationship with him as the Risen Lord of our lives that is essential. Bringing our shortcomings, imperfections - our sins - to the foot of the cross, in the Sacrament of Penance, is where we find transformation and new life.

Let us be encouraged, with the help of the Lenten disciplines of prayer, fasting, almsgiving, and the confession of our sins to experience a spiritual renewal, a *new springtime* during the month of March. During the forty days of Lent, let us prepare for the Paschal Mystery of the Death and Resurrection of Jesus.

May Our Lady help us to foster a closer relationship with her Son, Jesus, as we prepare our hearts to grow in holiness by way of the gift of his grace and mercy.

A grace filled Lent to all!

In the Peace of Christ,

Bishop Cotta



## Bishop's Reflection for the Month of March

Estimado pueblo de Dios,

El mes de marzo tiene mucho significado para mí. Es el mes de mi cumpleaños; el mes de mi ordenación como obispo; y el mes de mi instalación como Obispo de la Diócesis de Stockton. Todo esto han sido acontecimientos importantes en mi vida.

En el mes de Marzo también le damos la bienvenida a la primavera, con su promesa de transformación y nueva vida. Durante el mes de marzo se nos regala un periodo de penitencia que es la Cuaresma, en la cual nos enfocamos en la conversión y el llamado de todos los bautizados- a la santidad.

Para que nosotros, clero y laicos por igual, podamos ser como Cristo necesitamos “alejarnos del pecado y ser fiel al Evangelio.” Necesitamos renunciar a los obstáculos que no tienen cabida en la vida de un bautizado. Esas piedras de tropiezo necesitan ser removidas, y lo hacemos cuando nos acercamos humildemente al Sacramento de la Penitencia.

Al comenzar las parroquias a prepararse a la celebración de los Misterios Pascuales proporcionando horarios de Confesión y Servicios Penitenciales, yo los invito y animo a los padres de familia a dar ejemplo a sus hijos participando en el Sacramento de la Penitencia. Como educadores principales en el camino de la Fe, los padres tienen una responsabilidad de enseñar a sus hijos de la importancia de este *sacramento de Misericordia*. Es muy triste escuchar de nuestros jóvenes que se preparan para la Confirmación, por ejemplo, que su última experiencia de Confesión fue cuando se preparaban para la Primera Comunión! Cuando descuidamos el Sacramento de la Penitencia, perdemos nuestro apoyo espiritual de sanación que puede beneficiar la vida de familias Cristianas.

Con el apoyo de la Iglesia, individuos, matrimonios, padres de familia, y sus hijos son llamados a centrar su vida en Cristo. Todos nosotros: Obispos, Clero, Religiosos y Laicos debemos estar abiertos a una conversión y evangelización continua. Tener un encuentro con el amor y Misericordia de Jesús, en el Sacramento de la Penitencia, nos ayudará a dirigir nuestras vidas hacia el camino de la santidad.

Todo se centra en conocer a Jesús y vivir las enseñanzas del Evangelio. No se trata solamente en el tener un conocimiento sobre Jesús pero es esencial el tener una relación viva con El cómo Señor de nuestras vidas. Llevando nuestras imperfecciones, defectos – pecados- al pie de la cruz, en el Sacramento de la Penitencia, es donde encontramos la transformación y vida nueva.

Animémonos, con la ayuda de las disciplinas Cuaresmales de oración, ayuno, y limosna, y de la confesión de nuestros pecados para experimentar una renovación espiritual, una *nueva primavera* en el mes de marzo. Durante estos cuarenta días de Cuaresma, preparémonos para el Misterio pascual de la Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Que Nuestra Señora nos ayude a fomentar una íntima relación con su Hijo, Jesús, al preparar nuestros corazones a crecer en santidad por medio del don de su gracia y Misericordia.  
Les deseo una Cuaresma llena de gracia,

En la Paz de Cristo,

Obispo Cotta

